

# REVISION DE LAS GRAMATICAS DE CASOS

*Gloria Alvarez Benito*

The purpose of this article is to make a review of the main theories on Case Grammar. Among others, we analyse the proposals of Fillmore, Longacre, Chafe, Cook, Anderson, etc.. After dealing with the most outstanding features of every author, we point out the main differences and the possible handicaps.

## INTRODUCCIÓN

Para abarcar este tema tenemos que remontarnos a los principios defendidos por Fillmore sobre la «Teoría de los casos». Esta teoría se basa en las relaciones semánticas de los elementos que componen la oración y, por tanto, desde un primer momento, deberían distinguirse de lo que denominamos funciones sintácticas (sujeto, objeto, adverbial, etc.).

Sería erróneo pensar que las funciones sintácticas equivalen a unas determinadas funciones semánticas en distintos niveles de análisis, ya que un mismo caso puede aparecer realizando distintas funciones sintácticas.

Consideremos las oraciones siguientes:

- (1) «Peter opened the door».
- (2) «The door was opened by Peter».
- (3) «The key opened the door».
- (4) «Peter opened the door with the key».
- (5) «The door opened».
- (6) «Peter used the key to open the door».

Como podemos comprobar, en la primera oración, de estructura sintáctica SVO, la función semántica del sujeto es agente y la del objeto es afectado, sin embargo no por ello podemos generalizar que todos los sujetos son agentes y todos los objetos son afectados ya que en la oración (2) el sujeto es afectado y el objeto preposicional es agente<sup>1</sup>. En la oración (3) el sujeto es instrumento y el objeto afectado, en la (4) el sujeto es agente y el complemento circunstancial es instrumento, en la (5) el sujeto es afectado y, por último, en la (6) el sujeto es agente, el objeto instrumento y el objeto de la subordinada es afectado.

En conclusión, de las seis oraciones estudiadas, vemos que el sujeto aparece con las funciones semánticas de agente, afectado e instrumento, y el objeto del verbo aparece como afectado y como instrumento. Del mismo modo, apreciamos que «the door» mantiene la misma función semántica, independientemente de la organización sintáctica de la oración.

Sin duda alguna, la elaboración de este sistema de casos plantea gran dificultad, pues hay que formar un conjunto de funciones semánticas limitadas en número pero aplicables a todas las lenguas, es decir, con carácter universal. Es por lo que a continuación ofrecemos el sistema propuesto por algunos autores para, posteriormente, estudiar y analizar las posibles limitaciones.

#### EL TÉRMINO «CASO»

Tenemos que poner de manifiesto que dicho concepto puede ser, y de hecho lo es en muchas ocasiones, objeto de confusión debido a la dualidad de su significado. Por un lado, el «caso» es la inflexión o declinación de una palabra, es decir, se refiere a la forma. Por otra parte, y con este significado es con el que nosotros hacemos uso del término, el «caso» se refiere a las relaciones semánticas de los elementos de la oración<sup>2</sup>.

Al respecto de esta ambigüedad de significados nos dice Anderson (1982:9):

«The grammatical terminology of most languages which incorporate the European tradition in such matters displays a systematic ambiguity in the use of the term 'case'. Usually it is employed to refer both to a certain inflexional category and to the set of semantic distinctions carried by the forms of that category. We can differentiate these as case-forms and case-relations respectively».

<sup>1</sup> Este complemento preposicional, procedente del sujeto en la oración activa, se denomina también complemento Agente, pero he optado por llamarlo complemento preposicional para evitar confusiones con el mismo término de la función semántica o caso

<sup>2</sup> Cfr. Cook (1989:1-3).

## FILLMORE

Sin duda alguna, Fillmore es considerado el iniciador de la gramática de casos. Aunque generalmente la obra que se suele citar como referencia a su propuesta es «The case for case» (1968a), no podemos olvidar que éste es sólo el inicio de su teoría, que se desarrolla y evoluciona en artículos y obras posteriores. Pero no podemos dejar de hacer referencia a su artículo «A proposal concerning English prepositions» (1966a), donde Fillmore da los primeros pasos de su propuesta.

Entre esta propuesta (1966a) y la posterior (1968a) existen algunas diferencias. La primera de ellas es la lista de casos sugerida, que presenta algunas variaciones en el segundo artículo. También habría que señalar que en esta primera obra Fillmore no utiliza el término «caso» («case»), sino que habla de elementos nominales relevantes para la subclasificación de los verbos (1966a:22): «... nominal elements which are relevant to the subclassification of verbs.», y a estos elementos nominales los denomina, al igual que Tesnière (1959), actantes («actants»).

Su artículo «Toward a modern theory of case» (1966b) es una ampliación de la propuesta ofrecida en (1966a), pero no existen diferencias notorias.

Como apuntábamos anteriormente, es en el artículo «The case for case» (1968a) donde Fillmore expone más ampliamente la descripción de gramática de casos. Dicha descripción comienza con la definición de los casos: Agente («agent»), Instrumento («instrument»), Dativo («dative»), Factitivo («factitive»), Locativo («locative») y Objetivo («objective»), que ofrecemos a continuación (1968a: 24-25):

«AGENTIVE (A), the case of the typically animate perceived instigator of the action identified by the verb.»

INSTRUMENTAL (I), the case of the inanimate force or object casually involved in the action or state identified by the verb.

DATIVE (D), the case of the animate being affected by the state or action identified by the verb.

FACTITIVE (F), the case of the object or being resulting from the action or state identified by the verb, or understood as a part of the meaning of the verb.

LOCATIVE (L), the case which identifies the location or spatial orientation of the state or action identified by the verb.

OBJECTIVE (O), the semantically most neutral case of anything representable by a noun whose role in the action or state identified by the verb is identified by the semantic interpretation of the verb itself; conceivably the concept should be limited to things which are affected by the action or state identified by the verb. The term is not to be confused with the notion of direct object, nor with the name of the surface case synonymous with accusative».

Después de esta exposición de casos añade (1968a:25): «Additional cases will surely be needed. Suggestions for adding to this list will appear in various places below.» Obviamente, como él mismo adelantaba, aparecen algunos casos más a lo largo del artículo, al mismo tiempo que desaparecen otros. Por ejemplo, más adelante (1968a:32) repite la lista de casos pero en ésta desaparece el Dativo e introduce el caso «Benefactive».

Esta vacilación en la delimitación de casos provocará muchas de las críticas que se hacen a su teoría. En este caso, no sabemos si es que Fillmore sustituye un caso por otro o, simplemente, no ha querido hacer mención al Dativo ya que, a continuación, cuando hace referencia a las distintas preposiciones que pueden asociarse con los casos, vuelve a nombrar el Dativo, a la vez que aparece el «Benefactive». También incluye en esta misma obra dos casos más denominados Tiempo («time») y Comitativo («comitative»).

Parece como si Fillmore fuese creando su teoría a medida que se le presentan las circunstancias. Cada vez que se encuentra con una situación nueva y que no encaja en las estudiadas anteriormente aparece un caso nuevo para abordar la situación. Al respecto dice Chapin (1972:651):

«For such a proposal to be of interest, it is essential that the inventory of cases be not just finite but quite small in number related to the number of predicates in the vocabulary of a single language... Furthermore, it is essential that the cases postulated be precisely defined so as to force correct descriptive decision. A case system which permits the postulation of a new case to handle every problematic instance is not a theory of substantive universals, but a notational system for *ad hoc* description»<sup>3</sup>.

Como gramática transformacional que es, Fillmore ofrece en el resto del artículo las diferentes transformaciones que hay para llegar a la estructura superficial. Sin embargo, este aspecto de su teoría tampoco queda libre de críticas. Por ejemplo Cook (1970) señala que la gramática de casos de Fillmore (1968a) no puede ser una alternativa a la teoría estándar, ya que considera que Fillmore se ha equivocado al referirse a los casos como «categorías», como si fueran sintagmas nominales (NP), etc., y añade que el diagrama arbóreo que incluye casos es más una teoría de dependencias que una teoría de estructura de la frase («phrase structure»).

En este sentido, sus artículos (1971a) y (1971b) son una respuesta a las críticas hechas sobre (1968a), aunque también hay algunas variaciones en la lista de casos que ofrece. Un caso que desaparece es el Dativo y la razón que nos da es la siguiente (1971b:42):

«I have reanalysed the old Dative by spreading it around among the other cases. Where there is a genuine psychological event or mental state verb, we have the Experiencer; where there is a non-psychological verb which indicates a change of state, such as one of dying or growing, we have the Object; where there is a transfer or movement of something to a person,

<sup>3</sup> Cfr. LANGACKER (1970:171 y ss.).

the receiver or destination is taken as the Goal. I no longer confuse selection restrictions to animates with true case-like notions».

Como hemos podido apreciar en la cita, se introduce el caso «Goal» pero, además de este caso, crea otro denominado «Source».

Por tanto, la lista definitiva de casos, hasta el momento, es «Agent», «Experiencer», «Instrument», «Object», «Source», «Goal», «Location» y «Time». Pero Fillmore añade que hay «... one more, but I'm saving that till later.» El problema es que, directamente, nunca nos va a decir cuál es ese caso que se reserva hasta más adelante y, por lo tanto, las interpretaciones pueden ser varias. Por ejemplo incluye (1971b:44) un posible caso llamado Fuerza («force») que después rechaza por considerarlo en distribución complementaria con el Agente y el Instrumento, y que él lo asocia al último. Del mismo modo, introduce el caso «Path» para completar, junto con los casos «Source» y «Goal» las posibilidades de complementación de los verbos de movimiento. Por último, (1971b:52) discute la posibilidad del caso «Benefactive» pero también lo descarta.

En su artículo «Subjects, speakers and roles», Fillmore (1972) se ve más interesado por las relaciones existentes entre las categorías de relación abstractas de la gramática de casos y los mecanismos que determinan la elección del sujeto en la estructura superficial.

Es importante señalar la división que el autor establece entre elementos nucleares y periféricos (1977a:95), directamente relacionados con los actantes y circunstanciales, respectivamente, de Tesnière. Los elementos nucleares son aquellos necesarios en la complementación verbal, es decir, son obligatorios, mientras que los periféricos expresan una información adicional.

Su última aportación a la propuesta de casos es su artículo «The case for case reopened» (1977b) en el que Fillmore intenta dar respuesta a muchas de las críticas que había recibido. Por ello, empieza precisando lo que es y lo que no es la teoría de los casos (1977b:60):

«Within grammatical theory the concept of deep cases can be thought of as a contribution to the theory of grammatical levels, to the theory of grammatical relations, to the description of valences and collocations, and to the general theory of the functions of sentence constituents. The proposal is that there is a general level of structural organisation for a sentence which is distinct from what is usually thought of as a semantic representation and which is distinct likewise from the familiar notions of deep and surface structure representations».

ANDERSON

Tenemos que empezar puntualizando que, aunque Anderson comenzó su andadura por la gramática de casos en dos artículos publicados en 1968 y 1969, su teoría no queda ampliamente expuesta hasta la aparición de sus dos obras más importantes: *The Grammar*

of Case (1971) y *On Case Grammar* (1977). La primera de ellas ofrece, principalmente, la propuesta de gramática de casos del autor, mientras que la segunda es más un repaso general de la teoría de casos y los problemas presentados por dicha teoría hasta el momento.

En la propuesta de Anderson el verbo es el centro principal de la oración, siendo éste el elemento del que dependen los casos. Su teoría ofrece un número de casos muy inferior al expuesto por Fillmore, reduciéndose sólo a cuatro: nominativo («nominative»), ergativo («ergative»), locativo («locative») y ablativo («ablative»).

El nominativo (1971:37) está definido como el caso típico de un proceso que cuenta con un participante, el cual no es agente. Esta definición se sostiene con el ejemplo «John died». En esta oración el único participante es «John», y éste no es agente del proceso. Esta denominación «nominative» fue, posteriormente, sustituida por Anderson por el término «absolute», probablemente para evitar la posible confusión con el término ya acuñado para designar la estructura superficial. Es obvio el paralelismo o equivalencia de este caso con los tradicionales Objetivo («objective») y Paciente («patient»).

En lo que al caso ergativo se refiere, aparece definido (1971:40) como el iniciador de la acción («the initiator of the action») y está directamente asociado con verbos transitivos. Su denominación paralela es Agente («agent»). Con la finalidad de distinguir los sujetos ergativos de los no ergativos, Anderson propone una serie de pruebas sintácticas (1971:41) y argumenta que sólo los verbos que tienen sujeto ergativo pueden formar imperativos. Pensamos que con esta afirmación el autor quiere eliminar la posibilidad de interpretar como agentes de una acción aquellos verbos que indican sentimientos o experiencias, como sería el caso de «He knows the truth». Pero existen otros verbos, además de los que tienen sujeto ergativo, que aparecen en forma imperativa. Si tomamos la oración imperativa «have a good time», nos damos cuenta que el sujeto en estructura profunda es «you» y, obviamente, este participante no es agente<sup>4</sup>.

El caso locativo aparece primeramente (1971:81 y ss.) como locativo espacial («spatial locative»), muy similar al propuesto por Fillmore (1968a). Más adelante (1971:100 y ss) extiende su uso al locativo abstracto («abstract locative»), por el paralelismo que presentan ambos en la estructura superficial.

El ablativo (1971 y ss.) representa la fuente u origen y es comúnmente conocido como «Source».

No podemos dejar de mencionar que la propuesta de Anderson ha recibido grandes críticas. Destacamos las efectuadas por Sampson (1972), Langacker (1973), Ebert (1974)

---

<sup>4</sup> Es importante señalar que esta estructura podría tener otra interpretación en un contexto específico. Sería distinto decir «I hope to have a good time», donde el hablante sepera recibir o ser paciente de un estado determinado, a decir «I persuaded him to have a good time», donde el hablante instiga al sujeto de «have a good time» («him») para que se lo pase bien, con lo cual esperamos que ese sujeto ponga de su parte y, en consecuencia, sea un elemento activo en la realización de la predicación. Por ello, a la vez de Paciente, sería también Agente.

y Bauer & Boagey (1977), entre otros. El principal motivo de estas críticas se basa en las contradicciones que presenta el autor, ya que al hacer una revisión continua de sus ideas, éstas no quedan claras y, en consecuencia, no se sabe qué defiende el autor o si lo que defiende ahora lo va a mantener en próximas revisiones. Langacker (1973:320) enfatiza la insistencia de Anderson en formalizar sus propuestas «... it is unfortunate ... that he must deal simultaneously with two issues that are conceptually distinct, however closely they may be associated in practice or in his own mind -the correctness of the localist hypothesis, and the adequacy of the theory of grammar in terms of which the hypothesis is discussed».

Sin duda alguna, cualquier propuesta de esta índole debe tener un número de casos reducido, pero que al mismo tiempo contemple todas las posibilidades. Pienso que Anderson, en su afán de formalización y sencillez del sistema, cae en el peligro de englobar verbos distintos dentro del mismo grupo. En este caso, la reducción de casos va en perjuicio de un análisis delimitador de tipos de complementación diferentes.

#### CHAFE, COOK Y LONGACRE

La obra de estos tres autores está muy relacionada, ya que las teorías propuestas por Chafe sobre los rasgos del verbo y los casos son tratadas y elaboradas posteriormente por Longacre (1976) y Cook (1979).

Las primeras propuestas de Chafe (1970), aparecieron como reacción contra la revolución transformacional de Chomsky.

Chafe expone su teoría en la obra titulada *Meaning and the Structure of Language* (1970). Aquí (cap. IX), analiza distintos tipos de verbos, estableciendo así la base de su modelo. Para Chafe, las oraciones están compuestas por un elemento predicativo (el verbo) y, generalmente, uno o más argumentos nominales (nombres). Además, defiende que hay un número básico de tipos de verbos que rigen el número y clase de nombres que aparecen en la oración. En su estudio verbal, establece, en primer lugar, la siguiente división:

- verbos que indican estado («state verbs»)
- verbos que no indican estado («non-state verbs»)

y define los primeros (1970:98) como aquéllos que describen el estado o condición de un argumento simple («the wood is dry»). Con la finalidad de distinguir estos dos tipos de verbos, propone dos pruebas (1970:99):

1) Los verbos que indican estado no pueden aparecer como respuestas a preguntas formuladas con el verbo «happen»: \*«What happened? The wood was dry.»

2) Los verbos que indican estado no pueden aparecer en la forma progresiva: \*«The wood was being dry.»

A continuación, establece una subdivisión dentro de los verbos que no indican estado (1970:100):

- procesos (el verbo expresa cambio de condición o estado en su argumento).
- acciones (el verbo describe algo que su argumento hace o realiza).

Pero Chafe ve que la naturaleza verbal no es tan simple y expone que algunos verbos expresan a la vez una acción y un proceso y, en consecuencia, aparecen acompañados por dos argumentos. Uno de los argumentos es el que realiza la acción y el otro el que sufre el proceso: («Michael dried the wood»).

En su delimitación entre procesos y acciones expone que los primeros pueden aparecer como respuestas a la pregunta «What happened to X?» («She died», \*«She sang»), mientras que las acciones responderían a la pregunta «What did X do?» («She sang», \*«She died»).

En el tratamiento de casos (que el llama «relational roles»), denomina Paciente a aquel elemento cuyo estado está descrito por un verbo que indica estado o que sufre el cambio de estado de un proceso y Agente al elemento que realiza la acción.

Tendríamos que añadir que no pasan desapercibidos para Chafe aquellos verbos que no cuentan en su complementación con nombre alguno («It's hot», «It's late», «It's Tuesday»). Estos verbos, denominados por Tesnière (1959:239) aivalentes («avalent»), son llamados «ambient» (Chafe 1970:100 y ss).

Quizá lo más interesante y novedoso de la teoría de Chafe sea la relación existente entre los distintos tipos de verbos.

Para este autor, las diferentes clases de verbos están estrechamente relacionadas, hasta el punto que se pueden establecer una serie de rasgos de derivación para que un tipo de verbo se convierta en otro distinto (1970:122 y ss). Así pues, por medio de estos rasgos podemos pasar de una acción a un proceso o viceversa, etc.. Estos rasgos de derivación («derivational features») son los siguientes: «inchoative», «resultative», «causative», «deactivative», «deactivative-resultative» y «deprocessive». Si añadimos el rasgo incoativo a un estado, obtenemos un proceso:

(estado)	=====	(proceso)
«be wide»		«widen»

El caso contrario se obtiene con el rasgo resultativo:

(proceso)	=====	(estado)
«break»		«be broken»

El proceso puede derivar también en un verbo que indique «acción-proceso», por medio del rasgo causativo y origina, en consecuencia, verbos transitivos:

(proceso)	=====	(acción-proceso)
«the door opened»		«John opened the door»

El fenómeno opuesto, es decir derivación de un proceso a partir de una acción-proceso, lo obtenemos por medio del rasgo denominado desactivador:

(acción-proceso)	=====	(proceso)
«Roger is cutting paper»		«The paper cuts easily»



Por medio de la combinación «desactivadora-resultativa», pasamos de una acción-proceso a un estado:

(acción-proceso)                   =====                   (estado)  
«Roger is cutting paper»                   «The paper is cut»

Por último, Chafe distingue el rasgo desprocesador, por medio del cual una acción deriva en una acción-proceso:

(acción-proceso)                   =====                   (acción)  
«Roger is cutting paper»                   «Roger is cutting»

Todas estas derivaciones las resumimos en el cuadro siguiente<sup>5</sup>:

RASGO APLICADO	TIPO DE VERBO ORIGINAL	TIPO DE VERBO DERIVADO
INCOATIVO	ESTADO	PROCESO
RESULTATIVO	PROCESO	ESTADO
CAUSATIVO	PROCESO	ACCION-PROCESO
DESACTIVADOR	ACCION-PROCESO	PROCESO
DESACTIVATIVO-RESULTATIVO	ACCION-PROCESO	ESTADO
DESPROCESADOR	ACCION-PROCESO	ACCION

Además de los casos expuestos anteriormente (Agente y Paciente), Chafe señala (1970:144 y ss.) que hay otro caso denominado «Experienter» que aparece con «estados» y «procesos» pero no con «acciones» o «acciones-procesos» y afirma que, al igual que los «estados» o «procesos», los verbos con el caso «Experienter» llevan un argumento Paciente. En consecuencia, rechaza la idea de que los verbos «show», «teach» y «remind» sean analizados como acciones-procesos con caso «experienter» (1970:146) («experiential action-processes»), ya que pueden generarse por medio de la derivación causativa (procediendo de «see», «learn» y «remember»). Del mismo modo, introduce el caso Beneficiario («beneficiary»), que también aparece con estados y procesos pero, además, puede ir acompañando a acciones o acciones-procesos. En un nivel distinto, incluye el caso Instrumento, como argumento que puede acompañar a un verbo que indique «acción-proceso» pero lo sitúa a un nivel distinto al de los casos Experimentador y

<sup>5</sup> Cfr. COOK (1972b:69).

Beneficiario, porque no hay ningún tipo de verbo que requiera el caso Instrumento (1970:152):

«... differs noticeably from the relations Experiencer and Beneficiary in not being associated with a particular selectional unit within the verb».

Si bien a Fillmore se le criticaba el hecho de crear casos nuevos cada vez que la situación lo requiriera, no menos se le puede criticar a Chafe ya que después de haber expuesto las distintas derivaciones, estableciendo relaciones entre los diferentes tipos de verbos, añade (1970:156) que existe otra derivación denominada «Completable» por medio de la cual se genera una acción-proceso partiendo de un proceso. Al incluir esta derivación, se hace necesario otro caso, que él denomina Complemento («complement») y lo define como la relación o caso que representa la cosa u objeto que resulta de la acción de un verbo («paint a chair» vs. «paint a picture»). El mismo lo equipara con el caso Factitivo de Fillmore (1968a). Este caso engloba también lo que en lingüística venía denominándose «cognate» («Mary sang a song») y, por supuesto, nada tiene que ver con la función sintáctica del mismo nombre.

El último caso introducido por Chafe es el Locativo («locative») (1970:166 y ss). Este argumento aparece con estados, procesos, acciones y acciones-procesos.

Como hemos podido apreciar, muchas de las definiciones dadas por Chafe coinciden con las de Fillmore, aunque en algunos de los casos ofrezca una denominación diferente. Por ejemplo, utiliza la misma definición para el caso «dative» aunque él lo denomina «patient». Para el caso «agent» (denominado «agentive» por Fillmore<sup>6</sup>), nos da una definición más extensa (1970:109):

«The ability of a noun to occur as an agent depends on its semantic specification as a thing which has the power to do something, a thing which has a force of its own, which is self-motivated. To a large extent ... this concept of self-motivation coincides with the concept of animateness; that is, it is largely animate beings which are conceived of as having their own internal motivating force.»

Si bien el mismo Fillmore defendía que hay un grupo de nombres que tienen fuerza por sí mismos y que les permite realizar ciertas acciones, como por ejemplo «wind» («the wind opened the door»), Chafe también tiene en cuenta este grupo de sustantivos pero ambas teorías difieren, ya que Fillmore los denomina «instruments»<sup>7</sup> y Chafe los denomina «potents», argumentando (1970:109):

«One would not say, for example, *Michael opened the door with the wind*... I shall suggest that a noun may be specified optionally as POTENT, meaning that it has, or is conceived to have, its own internal power.»

<sup>6</sup> Aunque en un principio FILLMORE (1968a/b) utiliza el término «Agentive», posteriormente pasará a utilizar el término «Agent».

<sup>7</sup> Posteriormente, en el 72 los denomina «Force».

Ambas teorías coinciden en lo que se refiere a los casos «experienter», «benefactive» y «locative»; quizá la única diferencia sea la denominación de los dos últimos como «beneficiary» y «location».

En lo que a Cook se refiere, la evolución lingüística de su propuesta tiene su base en una revisión (1972a) del modelo ofrecido por Chafe, para después desarrollar su propio modelo sobre los casos (1972b).

De los siete casos propuestos por Chafe, Cook considera como «propositional» (1972b:50) sólo cinco casos, argumentando que sólo estos casos se introducen por medio de marcos verbales («verb frames»). En consecuencia, suprime el Instrumento, ya que ningún tipo de verbo requiere este caso y une en un solo caso denominado Objeto («object») los dos casos de Chafe Paciente y Complemento.

De la teoría de Chafe retoma los cuatro tipos de verbos: estado, proceso, acción y acción-proceso. Estos cuatro tipos de verbos forman una de las coordenadas de la matriz que propone, siendo la otra coordenada los distintos casos o argumentos que combinan con los diferentes tipos de verbos.

El resultado es el siguiente (1972b:56-61):

	TIPO BASICO	+ «EXPERIENTIAL»	+ «BENEFACTIVE»	+ «LOCATIVE
ESTADO	Os	E-Os	B-Os	Os-L
PROCESO	O	E-O	B-O	O-L
ACCION	A	A-E	A-B	A-L
ACCION-	A-O	A-E-O	A-B-O	A-O-L

Por tanto, aparecen 16 combinaciones posibles en la matriz expuesta por Cook, mientras que en modelo de Chafe el número de combinaciones posibles era 14, siendo cuatro de ellas derivadas de otras estructuras. Es decir, para Chafe las combinaciones «action/experiential» y «action/benefactive» aparecían sin ningún tipo de verbo y, además, las combinaciones «action/locative», «process/locative» y «action-process/locative» eran el resultado de una derivación.

En el modelo de Cook aparecen completadas las combinaciones que en Chafe no incluían verbo alguno. Para Cook, las coordenadas «action/experiential» y «action/benefactive» derivan de «action-process/experiential» y «action-process/benefactive», respectivamente y ofrece los ejemplos «answer, frighten, please, question» para los primeros y «arm, bribe, help, supply» para los segundos.

Sin duda alguna, el modelo de Cook mejora el de Chafe, pero no deja de tener sus limitaciones. Estas limitaciones yacen, principalmente, en el término que él mantiene de estructuras derivadas, ya que no nos ofrece 16 tipos de verbos intrínsecos, sino 13.

También comete una serie de vacilaciones en el uso de términos lingüísticos, como es el caso de «covert roles» (1973), ya que carece de un análisis semántico a nivel de estructura profunda.

Al igual que los modelos ofrecidos por Chafe y Cook, el de Longacre se basa en la idea de que los verbos aparecen con una serie de «casos» característicos y estos verbos pueden delimitarse por grupos, según los rasgos que presenten.

En su propuesta de casos, Longacre (1976:40) contrasta su modelo con el de Cook y afirma que el suyo es más detallado y más irregular «... more detailed and more irregular.»

Su propuesta comienza con la exposición de diez casos básicos que definimos a continuación (1976:27-34):

«Experiencer (E): An animate entity whose registering nervous system is relevant to the predication».

«Patient (P): The inanimate entity of which a state or location is predicated or which undergoes change of state or location; the animate entity which undergoes change of (physical) state or location».

«Agent (A): The animate entity which instigates a process or which acts; an inanimate entity which acts».

«Range (R): The role assigned to any surface structure nominal that completes or further specifies the predicate; the product of the activity of a predicate».

«Measure (M): The role assigned to any surface nominal which completes a predicate by quantifying it; the price in a transfer».

«Instrument (I): An inanimate entity or body part which an (animate) agent intentionally uses to accomplish an action or to instigate a process; any entity (unintentional with animate) which conditions an (emotional) state or which triggers a change in emotional or physical state».

«Locative (L): The locale of a predication».

«Source (S): The locale which a predication assumes as place of origin; the entity from which physical sensation emanates; the animate entity who is the original owner in a transfer».

«Goal (G): The locale which is the point of termination for a predication; the entity towards which a predication is directed without any necessary change of state in that entity. The animate entity who is the non-transitory or terminal owner».

«Path (P): The locale or locales transversed in motion, etc. predications; the transitory owner».

Además de estos diez casos que Longacre considera básicos, nos habla de otros casos denominados periféricos («peripheral roles») y señala que son los siguientes: «time», «manner» y «accompaniment». Esta idea estaría tomada de la propuesta básica de

Tesnière (1959) («actantes» y «circunstanciales»). En lo que se refiere a los fenómenos de «causa» y «propósito o finalidad» («cause» y «purpose»), alega que no se pueden considerar parte de la estructura de cláusula («clause structure»), sino que pertenecen al nivel de la oración.

Al igual que Cook, utiliza para la exposición de su modelo una matriz donde la primera coordenada está formada por los distintos modelos de verbos («state», «process», «action» y «action-process») y la segunda la componen doce puntos distintos denominados «rows» y que corresponden a una combinación o interacción de los diferentes rasgos verbales («verb features»).

Aunque bien es verdad que el modelo de Longacre está más elaborado y detallado que el de Cook, como él mismo aseguraba (1976:40) es más irregular y, como resultado, resta fiabilidad a su sistema. Por ejemplo, uno de los grandes inconvenientes que presenta su matriz es el hecho de que algunas de las casillas aparecen vacías, mientras que otras se encuentran subdivididas para presentar distintos subtipos de verbos. Por otro lado, hay verbos que aparecen en varias casillas al mismo tiempo con lo cual la tarea de delimitación de tipos de verbos se hace bastante complicada.

#### LIMITACIONES

Como hemos podido apreciar, uno de los problemas cruciales es la falta de un grupo específico, limitado y claramente definido de casos.

Ya hemos visto que este grupo de funciones semánticas se va extendiendo o modificando según las necesidades, a medida que aparecen estructuras que no encajan en los modelos analizados. Esto ha sido criticado por algunos autores como Langacker (1970:171 y ss) y Chapin (1972:651), que consideran poco fiable para un sistema lingüístico universal la tendencia a incrementar el número de casos para resolver oraciones problemáticas.

Obviamente, es bastante difícil establecer un número limitado de casos que se considere universal por todos los lingüistas, ya que para algunos autores lo que nosotros consideramos un caso puede estar expresado por dos casos diferentes y viceversa. Todo depende de las definiciones y características que asignemos a cada uno de los casos.

En consecuencia, otros lingüistas como Peterson (1983) proponen que no se analicen las funciones semánticas con las diversas etiquetas que nosotros denominamos casos. En contrapartida, Peterson propone definir cada componente o constituyente de la estructura oracional según las características que presente. Por ejemplo, Cook definía el caso Agente como aquella entidad animada que instiga un proceso o que actúa, o una entidad inanimada que actúa. Está claro que para algunos autores la segunda parte de la definición de Cook no equivaldría al caso Agente, sino al denominado Fuerza. Por tanto, a la hora de analizar los constituyentes de un verbo será más factible, según Peterson, que indiquemos que el verbo necesita un elemento +/- animado, +/- actuador, +/- instigador, etc.

Así Peterson (1983:84) propone:

«... rather than define the cases monolithically in the traditional fashion (Fillmore, 1968a:24), we choose to describe them as bundles of features in the manner of sound segments in phonological theory. This proves to be a convenient method because it allows interesting generalizations about the relationship of deep case to lexical verbs and prepositions...»

Pero tenemos que reconocer que aunque este sistema solucionaría la diversidad de opiniones en cuanto a la definición de los casos, sin duda alguna, tenderíamos a complicar, más que simplificar, la delimitación de la complementación verbal. Si intentamos dar un número de fórmulas básicas que recojan todos los tipos de verbos y su correspondiente clasificación, con este sistema tendríamos que definir cada una de las características presentadas por los argumentos que acompañan al verbo.

Otro problema, íntimamente relacionado con la delimitación de casos, es que, según las definiciones establecidas, existen elementos que no podemos encuadrar en ninguna de las funciones semánticas. Por ejemplo, hay elementos que realizan una acción, como puede ser un organismo o institución, un robot, un ordenador, pero que no podríamos definirlos como Agentes, según la concepción de Fillmore (1968a:24) «...the typically animate perceived instigator of the action identified by the verb.» Como apreciamos en esta definición, caracteriza al Agente su rasgo de «+ animado» y, por tanto, ni la institución, ni el robot, ni el ordenador podrían encuadrarse en este caso. No existe, en consecuencia, un límite claro entre los casos Agente e Instrumento, cosa que el mismo Fillmore (1972b:42) reconoce después de las críticas recibidas. Sin embargo, otros autores, como Platt (1971:73), añaden al caso Agente un rasgo de «- animado» para elementos que, aún teniendo esta característica, pueden realizar acciones.

También hay autores, como Jackendoff (1972:32) y Quirk *et alii* (1972:353 y ss.), que añaden la característica de «+ intención» al Agente, pero pienso que esto nos llevaría a cuestiones mucho más profundas, puesto que no sabemos, en muchos casos, hasta qué punto ha habido intención o voluntad por parte del Agente o no. Si decimos «Mary broke the glass», tendríamos un Agente si «Mary» ha actuado intencionadamente, pero en el caso contrario tendríamos que asignarle otra función semántica. Esto es lo que defiende Talmy (1976:86 y ss.) que llama Agente a aquel elemento que tiene el rasgo «+ intención» y Autor («author») cuando no hay intención<sup>8</sup>.

En lo que al caso comitativo se refiere, creo que su asignación no es necesaria, ya que el comitativo o caso de compañía no es un caso en sí o por sí mismo, sino que depende de otro elemento al que se encuentra vinculado en la oración. Por ejemplo, si decimos «Mary left with Peter», «with Peter» está en relación comitativa con el sujeto de la oración «Mary» y ambos elementos tienen la misma función semántica, en este caso Agentes. Podríamos asociar los elementos y decir «Mary and Peter left». Si tomamos la oración

<sup>8</sup> Cfr. Quirk (1985).

«Mary saw *Gone with the Wind* with Peter», «Mary» es Dativo y, por tanto, «Peter» es Dativo también: «Mary and Peter saw *Gone with the Wind*».

Bien es verdad que en muchas ocasiones existe una jerarquía entre los elementos. No es lo mismo decir «I went to Madrid with the king» que «The king went to Madrid with me», pero esa diferencia jerárquica pertenece más al nivel pragmático que al semántico.

Este punto de vista lo comparten otros autores como Nilsen (1973:48) que afirma que el caso Comitativo no es un caso por sí mismo y argumenta que la relación comitativa es una relación existente entre dos sintagmas nominales y nunca entre un sintagma nominal y el verbo.

En definitiva, no creo que la clasificación por casos sea errónea. Lo que sí es importante es delimitar y definir claramente todos los casos para, así, poder analizar todas las estructuras de forma coherente. No importa, por tanto, que un autor denomine al caso Agente «H» o «B», siempre y cuando esté definido con precisión y actúe consecuentemente en su análisis.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, J. M. (1968) «Ergative and Nominative in English» in *Journal of Linguistics* 4, 1-32.
- (1969) «Adjectives, datives and ergativisation» in *Foundations of Language* 5, 301-23.
- (1971) *The Grammar of Case: towards a Localistic Theory*, (Cambridge Studies in Linguistics 4). Cambridge: C.U.P..
- (1977) *On Case Grammar: Prologomena to a Theory of Grammatical Relations*, London: Croom Helm.
- (1982) *On Case Grammar*, London: Croom Helm.
- BAUER, L. & W. BOAGE (1977) «On the grammar of case» in *Linguistics & Philosophy* 1, 119-52.
- CHAFE, W. L. (1970) *Meaning and the Structure of Language*, Chicago: University of Chicago Press.
- CHAPIN, P. G. (1972) Review of «Integration of transformational theories on English syntax» by Robert P. Stockwell, P. Schachter and B. Hall Partee, 2 vol. *Language* 48, 645-67. Los Angeles: University of California.
- COOK, W. A. (1970) «Case grammar: form roles to rules» in Cook (1979), 1-15; reprinted from *Languages and Linguistics Working Papers* 1, 14-29. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- (1972a) «A set of postulates for case grammar analysis» in Cook (1979) 36-39; reprinted from *Languages and Linguistics Working Papers* 4, 35-49. Washington, D. C.: Georgetown University Press.

- (1972b) «A case grammar matrix» in Cook (1979), 50-81; reprinted from *Languages and Linguistics Working Papers* 6, 15-47. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- (1973) «Covert case roles» in Cook (1979), 82-108; reprinted from *Languages and Linguistics Working Papers* 7, 52-81. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- (1979) *Case Grammar: development of the matrix model (1970-1978)*, Washington, D. C.: Washington University Press.
- (1989) *Case Grammar Theory*, Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- EBERT, R. P. (1974) «Review of Anderson (1971)» in *IRAL* 12, 259-61.
- FILLMORE, C. J. (1966a) «A proposal concerning English prepositions», in Dineen, F. P. (ed.) *Report on the seventeenth Annual Round Table Meeting on Linguistics, Language Studies* (Monograph Series on Languages and Linguistics 19), 19-33. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- (1966b) «Toward a modern theory of case», in Reibel and Schane (1969), 361-75; reprinted from *Project on Linguistic Analysis Report* 13, 1-24. Columbus, Ohio: Ohio State University Research Foundation.
- (1968a) «The case for case», in Bach & Harms (eds.) *Universals in Linguistic Theory*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- (1968b) «Lexical entries for verbs», in *Foundations of Language* 4, 373-93.
- (1971a) «Types of Lexical information», in Steinberg, D. & L. Jakobovits *Semantics: an interdisciplinary reader in Philosophy, Linguistics and Philology*, 370-92. Cambridge: University Press.
- (1971b) «Some problems for case grammar», in O'Brien, R. J. (ed.) *22nd Annual Round Table. Linguistics: developments of the sixties-viewpoints of the seventies* (Monograph Series on Language and Linguistics 24), 35-56. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- (1972) «Subjects, speakers and roles», in Davidson, D. & G. Harman (eds.) *Semantics of Natural Language*, 2nd ed., 1-24. Dordrecht: D. Reidel.
- (1977a) «Topics in lexical semantics», in Cole, R. W. (ed.) *Current Issues in Linguistic Theory*, 76-138. Bloomington: Indiana University Press.
- (1977b) «The case for case reopened», in Cole & Saddock (eds.) *Syntax and Semantics*, 59-81. New York: Academic Press.
- JACKENDOFF, R. (1972) *Semantic Interpretation in Generative Grammar*, Cambridge, Mass.: MIT Press.
- LANGACKER, R. W. (1970) «Review of *Spanish Case and Function*», in *Language* 46, 167-85.
- (1973) «Review of Anderson (1971)», in *Journal of Linguistics* 9, 319-31.



- LONGACRE, R. E. (1976) *An Anatomy of Speech Notions*, Lisse: Peter de Ridder Press.
- NILSEN, D. L. F. (1973) *The Instrumental Case in English*, The Hague: Mouton.
- PETERSON, T. H. (1983) «Semantic structure», in *Journal of Linguistics* 19, 79-114.
- PLATT, J. T. (1971) *Grammatical Form and Grammatical Meaning*, Amsterdam: North-Holland.
- QUIRK, R. *et alii* (1972) *A Grammar of Contemporary English*, London: Longman.
- (1985) *A Comprehensive Grammar of the English Language*, London: Longman.
- SAMPSON, G. (1972) «Review of Anderson (1971)» in *Journal of Literary Semantics* 1, 116-18.
- TALMY, L. (1976) «Semantic causative types», in *Syntax and Semantics* 6, 43-116.
- TESNIERE, L. (1959) *Éléments de Syntaxe Structurale*, Paris: Klincksieck.